

Portavoz de la Confederación ANTO Nacional del Trabajo de España

Aumentan los salarios con la ilusión de reducir el descontento obrero

El periódico inglés *Daily Herald* titulaba del siguiente modo un despacho transmitido días pasados por su corresponsal en Madrid: « Franco trata de contrarrestar el descontento ». Vano anhelo. Desde hace tiempo el gobierno del caudillo parece preocupado del problema, que en verdad amenaza la vida del régimen, pero todos sus remedios resultan ineficaces. El descontento crece constantemente y gana importancia en los sectores más diversos. Entre los trabajadores, por ejemplo, los elementos franquistas se encuentran sin el menor crédito. Su aparato vertical es objeto de burla y desprecio, lo mismo que las distintas creaciones nacional-sindicalistas, pues, presentadas como modelo de protección social, resultan simples refugios de burocratas sostenidos con la cotización obligatoria de los productores. La última huelga de Bilbao ha sido la expresión clara de ese malestar que fermenta en las conciencias obreras.

Al esfuerzo realizado por el gobierno para evitar la extensión del conflicto, ha seguido unas disposiciones verdaderamente hipocritas: la elección sindical para designar los jurados de empresa. Este recurso de Girón se sitúa en el mismo plano que el de las magistraturas de Trabajo, queriendo dar la impresión de que el obrero estará asegurado contra el riesgo del despido y la carrera de los precios.

Además, no ha faltado, como en ocasión de las huelgas de 1951, el ofrecimiento de una compensación económica. Muy generoso el gobierno ha impuesto, en determinadas empresas, en todas, el aumento de un quince por ciento, ampliable incluso a los pluses familiares. Con eso, el salario medio puede llegar hasta las treinta pesetas, es decir, un poquito más de la mitad de la retribución que el obispo de Valencia había propuesto en la pastoral tan comentada por los periódicos del régimen.

Crear con semejantes sinapismos se va a contrarrestar el descontento es una ilusión, que tal vez tiene a ciertos corifeos de la dictadura, pero no puede entusiasmar a los jerarcas porque saben que, al cabo de unas semanas, la subida de los precios absorberá con ventaja esa irrisoria mejora de sueldos y, en vez de resolver, habrá agravado el malestar.

Pero se trata de ir tirando, de ganar tiempo aún en medio de la inflación, que para algo ha de servir la ayuda norteamericana. Mas ya es sabido que, a fuerza de tirar, la cuerda se rompe y, desde

En Bilbao han sido puestos en libertad los huelguistas detenidos

BILBAO (OPE). — Han sido puestos en libertad los católicamente obreros que estaban encarcelados en la prisión de Larrinaga con motivo de la huelga de los astilleros « Euskalduna ».

Estos detenidos han pasado más de meses y medio en la cárcel.

TIPOS Y PAISAJES

CON Jerónimo era uno de los últimos representantes de la picaresca española, ya muy intelectualizada en los postreros años de la República. Más que un bigarrado era un bohemio fantástico que le había tomado gusto al idealismo y a la cuestión social.

La Revolución del '36 le había despertado una vocación de héroe. Afrontaba la derrota, en un campo de concentración, como un mártir. Debajo del pícaro y del bohemio, rasando un poco, aparecía el místico. Un místico sin éxtasis, pero integral como el que más.

Debía frisar en los sesenta años. En su juventud había sido ayuda de cámara de un noble y había viajado por Europa. Estuvo en París y en Viena.

Después, cuando despreció el servicio de la nobleza, fué mozo de cordel, pintor de brecha gorda y camarero. En el Café Colonial era el mecenas de periodistas y escritores sin blanca.

Tenía un humor a prueba de bomba y una vivacidad de ingenio muy aguda. Se notaba en él al hombre ducho en caparraz situaciones difíciles. Recordaba los tipos de Emilio Carrère, pero tenía más nobleza de carácter. Sin embargo, torcaba el hambre con la gracia del bohemio más clásico.

Tan familiarizado estaba con la miseria que la suciedad no le estorbaba lo más mínimo. En la mugre parecía estar en su elemento.

Un cigarrillo de colillas le sabía a gloria. Bebía el café mañanero en la misma lata en que cenaba por la noche. Después pronunciaba discursos académicos desde el catre y apabullaba al auditorio de refugiados con citas clásicas.

Flaco, cejino, de cabeza gris, era un Don Quijote de barraca, estrafalario y vengido, pero orgulloso y retórico a pesar de todas las flaquezas.

Anubia el énfasis hidalguesco con los menesteres de la picaresca. Se rebelaba contra el servicio de cocina y cogía colillas por los barracones. Edificaba castillos en el aire y se olvidaba de matar los piojos que no le dejaban ni dormir.

Aquella fensión, sin embargo, era su grandeza, su originalidad, su vida. A sus años, aparte del sueño en que vivía era condenarlo a la fosa. Quién sabe si no habrá ocurrido esto finalmente.

Revuelo en la Universidad Central

EL HUMOR de los estudiantes

TERMINADAS las vacaciones — escribe el corresponsal de OPE en Madrid — se han reanudado las clases universitarias sin que en los estudiantes se observe por el momento otra preocupación inmediata que la de seguir con gran interés el curso de la temporada de fútbol. Pero cualquier día y con cualquier pretexto repetirán sus pintorescas algaradas, pues parece que le han tomado gusto a la cosa.

La última de estas expansiones fué la que el 11 de diciembre organizaron los estudiantes de Derecho para precipitar las vacaciones de Nochebuena. Disgustados porque estas no comenzaban cuando ellos querían, se dedicaron a aborrotar frente a la Universidad y especialmente a parar tranvías, quitarles el trolley y paralizar la circulación de los autobuses de San Bernardo. Llegó la policía y acordó la zona de la Universidad, pero los estudiantes se refugiaron en ella cantando el himno de Riego con la vieja letra popular: « Si las cosas y cosas supieran... la paliza que van a llevar — subirían al coro cantando — libertad, libertad, libertad ».

Por fin, cansados de gritar y de abuchear a la policía, los estudiantes comprendieron que había que retirarse ante la Universidad. La policía arrastró los estudiantes, salieron de la Universidad con el brazo en alto y cantando el himno falangista: « Cara al sol... » Así pasaron tranquilamente entre el doble cordón de policías, quienes no se atrevieron a hacer nada contra una juventud que, por lo menos filarmónicamente, no podía ser más ortodoxa.

Pero al día siguiente, con el pretexto de la Fiesta del Rollo, los estudiantes repitieron sus actividades de la víspera, parando los tranvías y dando lugar con sus alborotos a que, entre estudiantes y espectadores, se congregaran varios miles de personas ante la Universidad. La policía arrastró intentó restablecer el tráfico, para lo cual, cuando un tranvía entraba en la « zona peligrosa », la policía iba detrás del vehículo con objeto de impedir que le quitaran el trolley. Pero en cuanto la policía se descubría, el tranvía quedaba parado con gran regocijo de los espectadores, y los estudiantes se refugiaban en la Universidad.

La policía, porra en mano, no se atrevió a arremeter contra el bloque de gentes y tuvo que aguantar el abucheo de los estudiantes que gritaban: « Libertad, libertad, libertad... » Y cantaban: « ¿ Dónde están los polizontes? ¿ Dónde están los polizontes? Mi Mujer... » Le echaban encima gritando: « Enchufado, enchufado! ».

Los policías, que se oían calificar de « desertores del arado », intentaban a veces reaccionar energicamente, pero los estudiantes gritaban entonces: « Franco, Franco, Franco! », y con el brazo en alto cantaban el « Cara al sol... » Este juego y sus incidencias atrajeron a un numeroso público que aumentaba la tensión de la acción sinuosa de los estudiantes.

Los estudiantes no habían una marcada intención política, por más que cantasen esto o gritasen lo otro, sino puras ganas de jaleo y pero las autoridades no ven con buenos ojos estos barullos juveniles con los que el régimen no va ganando nada. Lo menos que puede decirse de los estudiantes es que estas generaciones, nacidas bajo el franquismo, se burlan de la autoridad y de sus instrumentos y atributos. Cuestión de buen humor, decían algunos espectadores. Pero, en España, es peligroso que los estudiantes tengan humor, aunque sea del bueno, porque de pronto se puede convertir en malo. El ministro de la Gobernación no olvida que las famosas huelgas generales de 1951 comenzaron por una ocurrencia de los estudiantes de Barcelona.

En Israel DESERTA UN MARINERO español

TEL AVIV (OPE). — Del vapor español « Rita Sister », que llegó a Haifa con un cargamento de azúcar, desembarcó el marinero asturiano Juan Chinchón de 25 años, quien manifestó su decisión de no volver a España mientras se mantenga el régimen actual.

Chinchón estuvo varios días albergado en el kiljutz Casarea; pero cuando tuvo que legalizar su situación de inmigrante acogido al permiso de asilo, la policía de Tel Aviv, que tenía ya órdenes concretas de la policía del puerto de Haifa, le trasladó a esta ciudad y le encarceló. Inmediatamente intervino el agente oficioso de la república española, que apoyado eficazmente por don Isaac Weisman, cónsul de Guatemala, y por el doctor Youris, miembro de la Histadrut de Israel, logró que Chinchón fuese puesto en libertad a las seis horas y sustituida la orden de expulsión por una autorización de residencia.

El año 1937 tuvimos la ocasión y la dicha de ver de cerca las colectividades de Aragón, y eso nos permitió distinguirlos a la vez nuestro testimonio personal respecto a la obra grandiosa de los campesinos españoles.

El estudio paralelo de las experiencias rusa y española ofrece la posibilidad de apreciar, por los resultados obtenidos, el espíritu completamente diferente que caracteriza y opone ambas concepciones, ambas doctrinas sociales absolutamente irreconciliables, es decir, el marxismo y el marxismo.

Mientras que el marxismo aplicado en Rusia considera y trata a los hombres como simples siervos, el ararajismo representa en la revolución española una concepción que eleva al hombre como realidad viva y teniendo su propio valor; a la vez realidad y objetivo en sí. Y si los koljoses rusos han llegado, en cuanto respecta a la explotación humana, a la perfección ideal que origina en principio supremo el egoísmo — cada uno para sí y Dios para todos —, paralizándolo al mismo tiempo la iniciativa individual, las colectividades españolas permitieron a los campesinos, por primera vez en la historia, que se sintieran hombres, creadores de un mundo nuevo, y han abierto de par en par las puertas para la realización de un progreso ilimitado.

Así mientras los koljoses rusos, después de tantos años de existencia, continúan siendo hoy mismo empresas aisladas y realizando en cada caso, dentro y fuera, el idéntico principio egoísta y antisocial, las colectividades españolas se transformaron al primer año de su formación en un sistema de interayuda y funcionamiento no sólo en el ámbito local, sino el regional y aún nacional, como una entidad, un conjunto, una organización común. Dijéramos más: este espíritu de interayuda, al generalizarse cada vez más, concluía abarcando en el mismo esfuerzo común a los obreros de las poblaciones, empleados y artesanos, que colectivamente milonaban para ayudar a sus hermanos del

Bakunin no sólo apeló a intelectuales para organizar la Fraternidad Internacional y la Alianza de la Democracia Socialista, transformada después en la Alianza Socialista Revolucionaria de San Juan.

Los dos polizontes son Juan España Rodríguez, de Málaga, y Juan Aranda Martínez, de Valencia, el que sufrió la mordedura de varios liberos en las varias horas que permaneció en el mar hasta que se recogió a los dos polizontes y un árabe que también venía como ellos. Aranda Martínez continúa en el hospital presbiteriano de San Juan.

Se lanzaron al agua ansiosos de llegar a un país de libertad. Quizá presumiendo que sean « rojos », la vieja colonia española de Puerto Rico no les ha hecho el menor caso. Lo mismo Aranda Martínez que España Rodríguez hablan de la situación de hambre que los impulsó a la extraña aventura que estuvo a punto de costarles la vida, pero, por no perjudicarse ellos mismos, no hablan nada en contra de Franco, ni en favor.

« El Mundo » de San Juan ha dicho de ellos, después de la visita que ambos hicieron a las oficinas de inmigración a las que fueron citados, teniendo que abandonar Aranda Mar-

En Israel DESERTA UN MARINERO español

TEL AVIV (OPE). — Del vapor español « Rita Sister », que llegó a Haifa con un cargamento de azúcar, desembarcó el marinero asturiano Juan Chinchón de 25 años, quien manifestó su decisión de no volver a España mientras se mantenga el régimen actual.

El problema agrario a la luz de la experiencia

LAS COLECTIVIDADES de España

por Gr. BALKANSKY

AUNQUE este tema ha sido desarrollado distintas veces (1), si, al ser nuevo y espera aún un estudio profundo y completo, pues se trata de un experimento repleto de enseñanzas que, desgraciadamente, la humanidad no lo conoce de manera suficiente.

El año 1937 tuvimos la ocasión y la dicha de ver de cerca las colectividades de Aragón, y eso nos permitió distinguirlos a la vez nuestro testimonio personal respecto a la obra grandiosa de los campesinos españoles.

El estudio paralelo de las experiencias rusa y española ofrece la posibilidad de apreciar, por los resultados obtenidos, el espíritu completamente diferente que caracteriza y opone ambas concepciones, ambas doctrinas sociales absolutamente irreconciliables, es decir, el marxismo y el marxismo.

Mientras que el marxismo aplicado en Rusia considera y trata a los hombres como simples siervos, el ararajismo representa en la revolución española una concepción que eleva al hombre como realidad viva y teniendo su propio valor; a la vez realidad y objetivo en sí. Y si los koljoses rusos han llegado, en cuanto respecta a la explotación humana, a la perfección ideal que origina en principio supremo el egoísmo — cada uno para sí y Dios para todos —, paralizándolo al mismo tiempo la iniciativa individual, las colectividades españolas permitieron a los campesinos, por primera vez en la historia, que se sintieran hombres, creadores de un mundo nuevo, y han abierto de par en par las puertas para la realización de un progreso ilimitado.

Así mientras los koljoses rusos, después de tantos años de existencia, continúan siendo hoy mismo empresas aisladas y realizando en cada caso, dentro y fuera, el idéntico principio egoísta y antisocial, las colectividades españolas se transformaron al primer año de su formación en un sistema de interayuda y funcionamiento no sólo en el ámbito local, sino el regional y aún nacional, como una entidad, un conjunto, una organización común. Dijéramos más: este espíritu de interayuda, al generalizarse cada vez más, concluía abarcando en el mismo esfuerzo común a los obreros de las poblaciones, empleados y artesanos, que colectivamente milonaban para ayudar a sus hermanos del

(1) Artículos en la prensa española y libro bastante completo de Gaspar de los Rios, « El mundo de los campesinos », editado por el Instituto Italiano de Ediciones. Milán 1952. 320 pág.

LAS DIVERGENCIAS POLITICAS se manifiestan en las revistas literarias y deportivas

Entre otros temas de conversación en Barcelona, el corresponsal de OPE ha querido fijarse por pinceladas en el que acaban de dar los cronistas deportivos. Y es que Carlos Pardo, de la revista « Destino », acusó a Alfredo Rueda, del semanario « Olimpia », denunciando públicamente que éste sin haberse movido de Barcelona, había enviado crónicas de Londres sobre el famoso partido Inglaterra-Hungría, dando así gato por liebre a sus lectores. « El señor Rueda », dijo Pardo, « ha traicionado uno de los juramentos que figuran en el carnet de periodista que lleva en su bolsillo, pues mintió descaradamente en una falta de ética profesional que jamás se había dado en nuestro periodismo deportivo ».

En el deportivo se ve, por lo que en el periodismo en general, en el periodismo franquista, que nació mintiendo, esto de mentir y de simular y de dar gato por liebre es la base de su ética profesional.

« Lo que importa es el negocio... y que, por ejemplo, don José Pla, haga pedestre y secretaria propaganda liberal, como si ya no nos acordáramos de que el maldito liberalismo fué la caja de Pandora de todos nuestros males, el traicionero caballo de Troya cuyos pasajeros estuvieron a punto de acabar con España ».

Mientras tanto Rueda ha llevado a Pardo y a « Destino » a los tribunales y exige una indemnización de 500.000 pesetas, ni una más ni una menos, que en caso de sentencia favorable caducará a los establecimientos benéficos de Barcelona.

Bueno, pero Rueda ¿ estuvo en Londres o no se movió de Barcelona? ¿ El semanario « Olimpia » ha terminado reconociendo que se ha enviado especial y no asistió al partido Inglaterra-Hungría; y ahora es Pardo quien va a recurrir a los tribunales, según anuncia en « Destino ».

Alfredo Rueda no fué a Londres — según declara su misma revista — y por lo que a mí respecta, con esto me doy por satisfecho periodísticamente, reservándome, claro está, al margen de esto, la acción judicial a entablar contra dicho señor y sus publicaciones por evidentes injurias cometidas en sus respuestas, y asimismo por utilizar periodísticamente de una manera escandalosa la noticia de una querrela por su parte. No voy a crear el caso de la querrela por que él chilló mucho — al mismo tiempo que reconoce que no fué a Londres — yo voy a quedarme quietecito, un vez satisfecho periodísticamente por completo.

Todo esto vuelve a confirmarnos, bajo el régimen franquista, la guerra fría de las divergencias políticas aprovecha para manifestarse los únicos campos de batalla que quedan: la literatura; las revistas intelectuales y las crónicas deportivas.

Y mientras tanto ya no se murmura de la rudeza del gobernador que

LA VIDA EN EL PARAISO FRANQUISTA

Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Y como desagravio, y a título de consuelo por el doble fracaso de Suecia, parece ser que va a nombrarse a Caudilles presidente honorario y vitalicio del Consejo — es de suponer que el cargo sea retribuido — además de concederle el Gran Cordón Umbilical.

El título constará en un pergamino ilustrado por Dalí — así será « daltosco » como lo pronuncia, el famoso copista amputado. Y en él se citarán los méritos del designado. Parece ser que Caudilles ha sido el inventor de los calzoncillos cortos, de los sueldos múltiples para él y de los jornales. Le veinte pesetas para los trabajadores. Pero conste que, como ya alguien señaló tiempo atrás, se trata de veinte pesetas diarias, no anuales.

Si del campo del invento se pasa al de la investigación pura, Caudilles tiene también una excelente hoja de servicios. Sus investigaciones en la « cueva », de los presupuestos le han permitido obtener resultados magníficos para él y los suyos y hasta ahora explota un fún triple triple por lo menos.

Y volviendo a los Premios Nobel, parece ser que se apunta la idea de « dar el paseo » a los componentes de los tribunales « adjudicadores de los Premios y sustituirlos por los miembros firmantes del Mensaje de Paz de Estocolmo en inspiración y realización stalinianas. Para presidir los nuevos tribunales se designará al impenetrable ex-Xenius, que está muy bien relacionado con aquellos elementos ya que fué uno de los firmantes de dicho manifiesto.

EMILITO.

Las barracas de Barcelona

BARCELONA (OPE). — Durante el año que acaba de terminar, fueron evacuados a sus pueblos de origen, por carecer de trabajo y vivienda, 3.996 personas, además de las que solicitaron voluntariamente. Estas 3.996 personas, sumadas a las del año anterior fueron, expulsados, suman un total de 6.777.

Las barracas desalojadas en el término de Barcelona suman 1.300. « Se han intensificado los servicios de control de evacuación », por ser un número de familias de Levante y Sur que vienen a Barcelona sin tener trabajo ni alojamiento.

Se han desalojado nueve edificios municipales que amenazaban ruina, entre ellos el llamado cuartel de la Barceloneta.

